

La nostalgia por la tierra natal: *Ifigenia en Táuride* de Lesya Ukrainka
The homesickness: *Iphigenia in Tauris* by Lesya Ukrainka

Tetyana Nizhelovska Pereginets
tenizh@gmail.com
Universitat de València

Ifigenia, hija de Agamenón y Clitemnestra, es una heroína a la que ya Hesíodo inmortalizó en sus versos (Paus. 1.43.1). Posteriormente, los tres grandes tragediógrafos nos la presentaron en escena como una gran heroína trágica, aunque sólo conservamos las dos tragedias de Eurípides.¹

1. *Ifigenia entre los tauros*, compuesta en torno al 414 a.C., nos presenta una novedosa resurrección de la heroína en las costas de los tauros. Se expone en escena el tema del rescate de una muchacha por sus salvadores (Hall, 2012: 1). En esta obra nos encontramos con una Ifigenia afligida por estar obligada a ofrecer sacrificios humanos. La joven añora a su familia y llora la fama perdida. Tras la llegada de Orestes a las costas de los tauros y durante la *anagnórisis* de los hermanos (*IT* 657–1088), vemos a una Ifigenia preocupada por buscar un plan para solucionar la complicada situación en la que se encuentran.
2. *Ifigenia en Áulide*, puesta en escena póstumamente en el 406 a.C., más fiel a la tradición clásica, nos presenta a una joven que va a la perdición por su propia patria, por la glo-

¹ Sabemos que tanto Esquilo como Sófocles le dedicaron una tragedia a Ifigenia gracias a fragmentos y citas de otros autores.

ria militar (IA 1446): ὡς εὐτυχοῦσά γ' Ἑλλάδος τ' εὐεργέτις. En esta tragedia es donde encontramos la imagen más heroica de Ifigenia, pues decide sacrificar su vida por el bien de los griegos que se han visto retenidos en Áulide por la voluntad de Ártemis.

Es esta segunda Ifigenia la que ha tenido mayor acogida entre los autores posteriores a la hora de componer sus propias versiones del mito.² Aun así, *Ifigenia entre los tauros* también ha gozado de una buena acogida en la posteridad (Hall, 2012).

Entre los interesados por la historia de la Ifigenia desterrada y olvidada en las frías costas del mar Negro destaca el impulsor del movimiento romántico en Alemania Johann Wolfgang von Goethe. El alemán, a petición de los duques de Weimar, compuso en 1779 el drama *Iphigenie auf Tauris*, el cual acabó versificando en 1793. En este drama Goethe nos presenta a una Ifigenia que con su alma bondadosa consigue purificar la sangre derramada tanto en el país de los tauros, como en la familia de los Átridas (Aguirre Martínez, 2011). La *Ifigenia* de Goethe nos presenta la idealización del concepto de la feminidad del siglo XIX de Europa.

Otra gran interesada –la autora que ocupa nuestro estudio– en la historia del destierro de la sacerdotisa fue Larysa Petrivna Kosach-Kvitka, mejor conocida bajo el pseudónimo de Lesya Ukrainka.³ Esta poetisa neorromántica, que nació el 13 de febrero de 1871 en el seno de una familia aristocrática ucraniana, por problemas de su tuberculosis ósea se veía forzada a viajar todos los inviernos lejos de su casa en busca de temperaturas más cálidas. Así, en 1898 en Yalta –Crimea– la joven fue inspirada por el am-

² Una de las más importantes recepciones de este mito la encontramos en la *Iphigénie* de 1674 de Jean Racine. Éste innova varios aspectos de la tradición trágica anterior: se elimina el coro de la escena, algo que marcará la estructura del drama moderno a partir de aquí; Ifigenia no muere porque se presenta Erifila, otra muchacha para el sacrificio; además, Racine profundiza más en el amor entre Ifigenia y Aquiles (Sebastià, 2015: 157–167).

³ Hija de otra reconocida poetisa ucraniana –Olena Pchilka– debutó en 1884 a los 14 años con las poesías *Конвалія –Convallaria–* y *Сафо –Safó–* en la revista literaria *Зоря –Estrella–*. Lesya Ukrainka, más conocida en la literatura ucraniana por sus composiciones dramáticas que por su lírica, comenzó su carrera artística componiendo breves poemas. La poetisa siempre estuvo buscando nuevas formas de expresión en la literatura, lo que la llevó a traspasar los límites formales de la lírica para centrarse en la composición de dramas en verso –en pentámetro yámbico–.

biente clásico que la rodeaba en la *Villa Iphigenia*, donde residía, para componer uno de sus primeros intentos oficiales de drama en verso como es el poema *Ifigenia в Таєрїдї –Ifigenia en Táuride*.⁴ Asimismo, en la figura de Ifigenia, Lesya encontró a la perfecta portavoz de su propia nostalgia.⁵

Tras escribir la primera escena, la joven le envió una copia a su madre el 21 de enero de 1898 junto a esta explicación sobre la pieza:

Como ves, te envío la «Ifigenia» [...]. Yo misma me doy cuenta de que el monólogo es horriblemente largo, en otro momento, para el escenario (!) se podrá recortar, pero para la lectura, creo que está bien. En el caso de que fuera un drama cotidiano, un monólogo como este sería un crimen, pero para un poema dramático en style classique me lo puedo permitir. Escribo esto para que tú y Mykh[aylo] Petr[ovych Staryzkyj] no os penséis que he abandonado mi principio de eliminar los monólogos de los nuevos dramas. «Ifigenia» precisamente no será una innovación: en ella habrá un coro, un diálogo a parte y, a lo mejor, ¡incluso un deus ex machina! (Косач-Кривинюк, 1970: 427).⁶

Vemos en esta carta un claro propósito de presentarnos un intento de composición clásica en los tiempos modernos del drama. Es por ello que este monólogo dramático, donde se presenta la tristeza de Ifigenia por la lejanía a su tierra natal, quedó sin un desarrollo posterior.⁷ A pesar de la brevedad de esta composición, la pieza presenta varias innovaciones a la hora de describir tanto el mito como a Ifigenia.

⁴ Antes de publicar en 1902 el primer drama en verso, *Одержима –Obsesa–*, en la revista *ЛНВ*, Lesya compuso varios poemas que se encuentran en las fronteras de la lírica y el drama. Por otra parte, *Ifigenia en Táuride* fue su primer intento oficial, puesto que fue publicado como una escena dramática en la recopilación poética *Pensamientos e ilusiones* y agrupado en el ciclo *Reflexiones de Crimea*.

⁵ Durante ese invierno, Lesya compuso varias poesías que reflejaban su nostalgia por Volynia, como el poema *Зимова ніч на чужині –Noche invernal en el extranjero–* o *Весна Зимова –Primavera invernal–*.

⁶ Las traducciones aquí presentes han sido realizadas por nosotros.

⁷ No ignoramos que en este poema dramático nos encontramos con el heroísmo de Ifigenia y con el prometeísmo tan presente en toda composición de la autora (Пеленська, 1980: 145–162). Sin embargo, en el presente trabajo nos enfocamos en el carácter melancólico de la heroína y el papel de la nostalgia en esta breve escena dramática siguiendo los estudios de Dray-Khmara (1926) y Zerov (1960).

La primera novedad que nos ofrece la *Ifigenia en Táuride* de Lesya Ukrainka es la minuciosa descripción del escenario en el que transcurre la acción, pues ni Eurípides ni Goethe se detienen en ello. El drama se sitúa en Partenit, Táuride –Crimea–, ante el templo de *Ártemis*. Por una parte, tenemos un escenario rocoso con vistas al mar y, por la otra, un templo con un bosquecillo de cipreses y laureles –árboles de gran simbolismo en la Antigüedad– y las magnolias –flores de las que podía disfrutar la autora durante su estancia en la villa– (Турган, 2008: 74–74). Esta descripción y especificación de las flores es un ejemplo de la intención de la autora de entrelazar modernidad y antigüedad clásica en su obra, un elemento fundamental en toda su composición artística.

En segundo lugar, vemos que Lesya Ukrainka recupera la participación del coro en escena, un claro ejemplo del *style classique* del que la joven le habla a su madre. La escena dramática se abre con la entrada del coro que entona un himno a *Ártemis*. El coro de muchachas, mientras prepara todo lo necesario para realizar el sacrificio –no se especifica de qué tipo– a la *fría diosa*, nos explica la situación actual de Ifigenia y cómo ha llegado a su templo a modo de prólogo: *Ártemis nos la ha traído de tierras lejanas, de tierras desconocidas, todo sobre esta muchacha está cubierto por un halo de misterio: su familia, su demo y su propio nombre*. Este canto coral, dividido en estrofas y antistrofas le permite a Ifigenia salir al escenario y realizar unas libaciones en compañía de su séquito de jóvenes de Táuride.

Tras presentarle una ofrenda a *Ártemis*, Ifigenia, ya sola y abrazada a una columna, hace introspección en voz alta sobre su lucha interna por su «destierro» en las frías costas de Táuride. Este *monólogo horriblemente largo* es el que nos presenta a la Ifigenia de Lesya Ukrainka y el que refleja el heroísmo que Eurípides nos presentaba en su *Ifigenia en Aulide*.

Por otra parte, su constante tristeza –objeto de nuestro análisis– empuja a Ifigenia a rebelarse contra la diosa y a querer quitarse la vida. La heroína, al empezar a recordar su tierra natal, lo primero que evoca es el dulce amor materno, que ahora ha mutado en frío mármol:⁸ *¡Frío mármol –mi único cobijo! Tiempo atrás,*

⁸ Lesya Ukrainka, al no desarrollar más la escena dramática –como estaba previsto en un primer momento– acaba ampliando las ideas expuestas en esta escena en otras composiciones posteriores. Así, en 1902 vuelve a este tema en su poema

cuando dejaba reposar mi cabeza sobre el pecho de mi madre y escuchaba como palpitaba el corazón materno... Mientras que la Ifigenia de Eurípides, al recordar su patria lo primero que evoca es el linaje paterno y el sacrificio en Áulide y la de Goethe llora por su destierro mientras recuerda la casa paterna, en Lesya vemos que el primer recuerdo de Ifigenia es el cálido abrazo de su madre.

A continuación, como si buscara empatizar con la diosa al hablar de su relación fraternal con Orestes le recuerda a ésta que también tiene un hermano:

Qué dulce sensación la de aguantar entre mis brazos la esbelta figura de mi joven hermano, de mi Orestes de áureos rizos... ¡Hija de Leto, hermana de Apolo! ¡Perdona a tu esclava por estos recuerdos!.. Ojalá, al menos, los vientos me traigan alguna noticia...

A modo de plegaria, con un trato siempre de dulzura, de aprecio y respeto hacia la diosa, la sacerdotisa le pide que el viento le traiga noticias de su familia. Vemos que a diferencia de la *Ifigenia* de Eurípides (IT. 354 –360), que con amargura desearía que el viento le trajera a Helena o Menelao para derramar su sangre en venganza de la traición que sufrió en Áulide, la heroína de Lesya conserva un espíritu más semejante a la Ifigenia de Goethe, quien no le guarda rencor a nadie, sino que desea volver a su patria o, como ocurre en este caso, saber qué ocurre al otro lado del mar. Además esta Ifigenia nos habla de Aquiles con la misma ingenuidad que lo hará años después Polixena en la *Cassandra* de Lesya Ukrainka (1903).

Esa soledad y aislamiento que expresa Ifigenia recordando a todos los de aquel lado del mar es el punto de partida para entender a este *monólogo dramático* y a su heroína que se diferencia de las de sus predecesores. Por una parte, en la tragedia de Eurípides vemos a una Ifigenia decidida a salvar a su hermano Orestes mediante el engaño y así, al igual que ocurre en *Electra* (266–270), recuperar su posición social (Eur. IT 1056 –1060). En el drama de Goethe el papel de Ifigenia es influir, ayudar y glorificar a los personajes con su pureza y así volver a su tierra, así lo podemos ver en las últimas palabras de la heroína en el Acto V, escena 5: *no te dejaré descontento y sin recibir tu bendición. ¡No nos destierres!*

Niobe: A lo mejor, los preciosos labios, impetuosamente, podrían acariciar el pétreo pecho, de tal forma que despertarían la vida en mi corazón.

Que un derecho de amistosa hospitalidad reine entre nosotros. Pero en Lesya Ukrainka nos encontramos con una Ifigenia que entona un canto nostálgico hacia su tierra natal. Por tanto, al no desarrollarse más la acción, tenemos un poema cuyo tema principal gira en torno al aislamiento del personaje en el extranjero que ocasiona un estado de melancolía en su ánimo y una lucha interna que la empuja a cuestionarse los problemas de la vida y la muerte para comprender hasta qué punto es capaz de sacrificarse por la gloria de su tierra natal.

En la costa de los Tauros, Ifigenia es una desconocida ya sea por voluntad de Ártemis –en Lesya– o por voluntad propia –en Goethe–, lo cual la aísla más del mundo en el que vive, es decir ya no es tan solo la aridez del sitio que la rodea, sino la anulación de su persona:

Todo, todo por lo que es bella la corta existencia del hombre, lo he dejado todo en ti, mi Hélide! ¡La familia, la gloria, la juventud, el amor se han quedado más allá del mar, mientras que yo estoy aquí en este hostil país, como una sombra de una persona olvidada, que vaga por los campos del Hades, triste, pálida, débil, fútil sombra!

Esta muerte en vida por el destierro la encontramos también en la Electra de Eurípides (v.1315), aunque el trasfondo que hay en Lesya Ukrainka es diferente, pues más adelante, vemos cómo Ifigenia dice: *a lo mejor, recordarán en sus canciones a la gloriosa Ifigenia.* Por lo tanto, lo que teme Ifigenia es el olvido y no la muerte. El temor aquí expresado refleja el temor de la propia Lesya de morir incomprendida y olvidada y que su obra –su sacrificio– no haya podido llegar a la gente.⁹

Ifigenia, tras recordar el pasado y pedir a Ártemis la información del presente, siente cómo se acerca el viento invernal por el mar y recuerda con calidez y tonos primaverales su casa: *en nuestra lejana Argos, estará floreciendo dulcemente la eterna primavera,* lo que lleva a Ifigenia a cuestionarse su sacrificio por la gloria de su querida tierra y cansada de su soledad proclama:

⁹ Un temor latente durante toda la vida de Lesya que se observa en su correspondencia con sus familiares y amigos: *¿Qué significa el reconocimiento de todo el mundo si el propio autor no cree en su propia fuerza?* (Косач-Кривинюк, 1970: 482).

¿O acaso, nosotros, los mortales somos quienes debemos ir contra los dioses? [...] ¿Quién nos ha dado un alma y el sagrado fuego? [...] Tú necesitabas la sangre de una helena para aplacar tu enfado contra la Hélade, [...] Recíbela, es tuya, diosa. ¡Que pare de quemar mis venas!

Tras estas palabras, vemos la resolución de Ifigenia, ha decidido dejar de sufrir con el recuerdo de su hogar y se acerca al altar de sacrificios, pero justo antes de inmolarsse y de ofrecerle su sangre a Ártemis, Ifigenia se detiene, pues: *¡No, esto no es algo digno de una descendiente de Prometeo!* Con la mención de Prometeo en este poema, nos encontramos con una innovación de Lesya, pues ningún otro autor, ni Eurípides ni Goethe le insuflan la llama de Prometeo a su heroína.¹⁰ Lesya Ukrainka guía a su heroína a un auto-sacrificio –el de seguir viva– voluntario y plenamente consciente, en el que ella encuentra el cumplimiento de sus obligaciones y la mayor de las satisfacciones. Sabe que, si fue capaz de aceptar su joven muerte en Áulide e ir al altar con dignidad (Eur. *IA* 1375–1378), tiene que aceptar con la misma dignidad la vida en Táuride, en el destierro. El personaje de Lesya lucha consigo mismo, con los dioses y con su naturaleza de hija de Prometeo. Su ininterrumpido recuerdo por su casa explica la dureza y la dificultad del sacrificio de permanecer viva lejos de su tierra: *¡Mi Argos natal! ¡Desearía morir cien veces, antes que vivir aquí! ¡Las aguas de Estigia o del Leteo no podrán apagar mis recuerdos de mi querida tierra natal! ¡Tal es tu herencia, padre Prometeo!*

Es decir, aceptar la anulación de su persona es justamente la máxima representación de Ifigenia como heroína. Aunque en Táuride desconozcan su procedencia y en la Hélade nadie sepa que ella sigue viva, sin embargo, el sacrificio de Ifigenia la legitima como la personificación de la gloria de su tierra natal y una descendiente de Prometeo, cuyo fuego ayuda a combatir su nostalgia, sin la que Ifigenia no podría llegar a ser una heroína.

¹⁰ El prometeísmo presente en esta obra, es como una firma de la propia Lesya, pues todas sus composiciones están llenas de esta filosofía que se opone totalmente a cualquier posibilidad de rendición y al pesimismo.

Bibliografia

- G. Aguirre Martinez, «A la estela de los clásicos: un paso más hacia el ideal de humanidad en la *Ifigenia* de Goethe», *Cartaohilus* 9 (2011), pp. 1–7.
- J. Diggle., *Euripidis: Fabulae, tomus II*, Oxford, Oxford University Press, 1981.
- J. Diggle, *Euripidis: Fabulae, tomus III*, Oxford, Oxford University Press, 1994.
- М. Драй-Хмара, Леся Українка. Життя й творчість, ЛВУ, Куїв, 1926.
- J. W. Goethe, *Obras completas I*, México D.F., Aguilar, 1991.
- E. Hall, *Adventures with Iphigenia in Tauris, a cultural history of Euripides' Black Sea tragedy*, Oxford, Oxford University Press, 2012.
- М. Зеров, Нове українське письменство, Інститут літератури, Мюнхен, 1960.
- А. А. Каспрук, Українка Леся. Твори: у 12-ти т. Т. I. Київ: Наукова думка, 1975.
- О. Косач-Кривинюк, Леся Українка: хронологія життя і творчості, Одарченко Петро (ed.), Нью-Йорк, 1970.
- D. Monro & T.W. Allen, *Homeri Opera in Five Volumes. Vols. 1, 2: Iliad*. Oxford, Oxford University Press, 1920.
- І. В. Пеленська, «Гене́за „Іфігенії в Тавриді“ Лесі Українки» в Романенчук, Б. (упоряд.), 1971-1980, Леся Українка 1871-1971: збірник праць на 100-річчя поетки, Філадельфія, Світовий Комітет для відзначення 100-річчя народження Лесі Українки, 1980, pp. 145-162.
- M. Sebastià Sáez, *De la Ifigenia en Áulide de Eurípides a la Ifigenia in Aulide de Manuel Lassala* (Tesis doctoral), València, Universitat de València, 2015.
- F. Spiro, *Pausaniae Graeciae Descriptio*, 3 vols., Leipzig, Teubner, 1903.
- О. Турган, «„...Славутня Іфігенія, що радо життя своє довочє положила за славу рідного нараду»» в *Біблія і культура: Зб. наук. ст.* (2008) Вип. 10, Чернівці, Рута, 2008, pp. 73-77.

RESUMEN

El personaje de Ifigenia, desde la antigüedad, es el símbolo del sacrificio femenino por la gloria de su tierra natal. Muchos auto-

res adoptan la tradición eurípidea para representar la tristeza y la melancolía que ocasiona la lejanía de la patria. Así pues, Lesya Ukrainka, una escritora ucraniana de principio del siglo XX, se basa en la *Ifigenia entre los tauros* de Eurípides y su recepción en Goethe, para expresar su anhelo de volver hacia su propia tierra natal. Encontramos en su breve drama Іфігенія в Тавриді –*Ifigenia en Táuride*– la perfecta simbiosis entre la cultura de la Grecia clásica con la de la Ucrania del siglo XX. Se expondrá, pues, cómo se nos transmite el mito griego, que se sitúa en las tierras de la actual Crimea, en la obra de Lesya Ukrainka.

PALABRAS CLAVE: Ifigenia, Eurípides, Lesya, tierra natal, sacrificio.

ABSTRACT

Since Ancient Greek era, the character of Iphigenia is the symbol of female sacrifice for homeland glory. Many authors represent their homesickness with their own version of the Euripides' *Iphigenia in Tauris*. Therefore, Lesya Ukrainka, an Ukrainian writer from the early 20th century, is based on Euripides' *Iphigenia in Tauris* and Goethe's version of it. She expresses her own desire to return to her home. In her brief drama Іфігенія в Тавриді –*Iphigenia in Tauris*–, it is shown the perfect symbiosis of the classical Greek culture with the Ukrainian 20th century one. I shall present the reception of Ancient Greek myth, located in actual Crimea, in Lesya Ukrainka's literary work.

KEYWORDS: Iphigenia, Eurípides, Lesya, homeland, sacrifice.

